

El juicio del princesa en la prensa de hoy

LA HAINE :: 05/09/2003

Levante- emv edición del 5 de septiembre de 2003

Los «okupas» tratan de desvincular la «fiesta» del Teatro Princesa con un acto reivindicativo

El juicio contra 50 «okupas» detenidos tras el desalojo del Teatro Princesa hace cuatro años se inició ayer en un ambiente de crispación tras varios incidentes previos a la vista. Durante esta primera sesión del juicio, los acusados declararon que acudieron al Teatro Princesa de Valencia para participar en una fiesta, negando que se tratara de una acción de protesta y reivindicativa tras el desalojo dos días antes de una fábrica abandonada en la avenida de Burjassot.

Levante-EMV, Valencia.- Con dos horas de retraso y en un ambiente de crispación comenzó ayer el juicio contra 50 jóvenes okupas acusados de daños, desorden público y usurpación durante la ocupación del Teatro Princesa de Valencia, en la madrugada del 16 de octubre de 1999. Los casi 30 acusados que declararon ayer, en sesión de mañana y tarde, coincidieron en manifestar que acudieron a una «fiesta pacífica» a beber y bailar y negaron cualquier vinculación con el desalojo dos días antes de una fábrica abandonada en la Avenida de Burjassot, en el que hubo doce detenidos.

La sala primera de la Audiencia de Valencia, habilitada para el juicio que no pudo celebrarse en la sala de vistas del juzgado de lo penal número 10 por falta de aforo, acogió ayer a 45 de los jóvenes procesados tras el desalojo del Teatro Princesa, ante la ausencia de cinco de ellos y de los dos menores enjuiciados por el procedimiento de la Ley del Menor .

Durante la sesión de la mañana declararon las 10 chicas que fueron detenidas durante el desalojo por parte de la policía cuando iban saliendo del teatro. A preguntas del fiscal y de los quince abogados de la defensa, las jóvenes explicaron que habían acudido a ese lugar porque «se había corrido la voz de que había una fiesta en el Carmen».

Las acusadas declararon que, a lo largo de la noche y la madrugada, iba llegando gente, hasta un número cercano a los 200 jóvenes, algunos con sus propias bebidas, ya que se trata de un local abandonado.

Fiesta «rave»

Según manifestaron a preguntas del fiscal, se trataba de una más de las «fiestas pacíficas» o de tipo rave a las que tienen por costumbre acudir en casas abandonadas o a las afueras de la ciudad. Todas coincidieron en negar que se tratara de una acción de protesta en respuesta al desalojo ocurrido el jueves anterior en una fábrica abandonada de la Avenida de Burjassot, donde reivindicaban la creación de un centro social para el barrio. En aquel primer desalojo se produjeron doce detenciones.

La gente iba llegando y ocupando el edificio, pese a su estado ruinoso. La Policía Local les dijo que se fueran y llamó a la Policía Nacional para reforzar el desalojo. Las procesadas explicaron que fue entonces cuando ocurrió el accidente que segó la vida de José Luis E., al

caer al patio de butacas. Según su testimonio, «la policía ya había comenzado a cargar y se oían ruidos de cristales rotos por el impacto de las pelotas de goma, y gritos de gente corriendo», añadieron. «Nos dijeron que saliéramos tranquilamente, que había un herido y estaban esperando una ambulancia. Salíamos con las manos en alto y nos iban deteniendo», manifestó una acusada.

Todos los acusados negaron haber protagonizado ningún altercado ni haber roto los cristales del piso superior para arrojar ladrillos, piedras y botellas contra los agentes, como explica el fiscal en su calificación de los hechos. El ministerio público pide penas que suman 36 años para todos, pero que individualmente rondan el año de prisión o se quedan en una multa por los destrozos ocasionados al local y a los coches estacionados en la calle.

Un episodio que crispó a la sociedad valenciana

Levante-EMV, Valencia

Los graves incidentes del teatro Princesa tuvieron lugar el 16 de octubre de 1999 y suscitaron una gran polémica en la sociedad valenciana. A los 52 detenidos se sumó la muerte del joven José Luis E. P., de 32 años de edad, y los partidos de la oposición pidieron la dimisión del entonces delegado del Gobierno, Carlos González Cepeda. Además, el propio colectivo okupa protagonizó una serie de disturbios que acabó el sábado 23 de octubre con una gran manifestación en la que tres mil personas se «pasearon» por Valencia sin oposición policial.

Fieles a su lema «un desalojo otro okupación», decenas de jóvenes tomaron el teatro Princesa como respuesta al desalojo, dos días antes, de una vieja fábrica situada en la avenida de Burjassot, según dijeron ellos mismos en un comunicado. Esa misma noche y por motivos no esclarecidos - la policía dice que por la agresión a uno de sus coches y los detenidos afirman que fue un desalojo- los agentes asaltaron el teatro y poco después los propios okupas decidieron entregarse para que atendieran a uno de sus compañeros, que había caído al patio de butacas y estaba muy grave.

Como consecuencia de los incidentes 52 jóvenes fueron detenidos y puestos en libertad con cargos al día siguiente. No obstante, el joven herido murió y eso crispó el ambiente. En la noche del día 18 de octubre grupos de desconocidos quemaron 30 contenedores, una caseta de obras y un cajero automático, además de atacar un furgón policial.

En paralelo los grupos municipales del PSPV y EU en el Ayuntamiento de Valencia exigieron la dimisión de Carlos González Cepeda por «la manera violenta y desproporcionada en que se produjo la intervención policial», actuación que el entonces director general de la Policía, Juan Cotino, calificó de correcta.

Finalmente, el 23 de octubre hubo una gran manifestación que recorrió la ciudad sin que la policía se atreviera a intervenir pese a los ataques a cajeros, edificios y cabinas de teléfono.

Las Provincias edición del 5 de septiembre de 2003:

Los periodistas sufren la agresión de los «okupas»

Dos fotógrafos tienen contusiones y uno de ellos ha sido dado de baja Levante-EMV, Valencia.- La ira del colectivo «okupa» se volvió ayer de nuevo contra la prensa. A la entrada del juicio celebrado en la Audiencia Provincial de Valencia, tanto los acusados como las decenas de personas que les acompañaban golpearon, insultaron, amenazaron y escupieron a varios compañeros de los medios de comunicación que trataban

de cubrir la vista oral. Al menos dos fotógrafos, uno de esta casa y otro del Periódico de Cataluña, resultaron contusionados y el primero de ellos ha sido dado de baja por las lesiones sufridas en una rodilla.

Desde primeras horas de la mañana el ambiente en torno al juicio estaba muy crispado. Pese a que paradójicamente a las puertas de la Audiencia Provincial el colectivo okupa escenificó una performance organizada expresamente para hacer llegar su protesta a los medios de comunicación, antes de iniciarse la vista ya comenzaron los altercados con estos. Algunos miembros del colectivo trataron de impedir el acceso a los fotógrafos, les señalaban con el dedo en actitud amenazante y uno de ellos les filmaba -también a los policías y los guardias civiles de la entrada- con una cámara de video.

Tumulto general

Ya dentro del edificio, en la antesala del juicio, las amenazas continuaron y fue finalmente al comenzar a llamar a los acusados cuando la situación se descompuso: los fotógrafos se aprestaron a tomar fotos de la entrada de los acusados y tanto estos como sus acompañantes se arremolinaron en un tumulto en el que hubo patadas y golpes con las manos, con las mochilas y hasta con un paraguas. Incluso los redactores, que estaba agrupados en un lateral de la puerta, fueron zarandeados, gravemente insultados, y escupidos por los alborotadores.

Entre tanto dislate los agentes de la Policía Nacional que velaban por la seguridad del proceso apenas intervinieron. Se limitaron a agrupar a todos los efectivos para evitar males mayores. Según ha podido saber este periódico, el juez habían dado orden a la policía de no responder con la fuerza a lo que ellos creen que era «una provocación» para lograr un enfrentamiento generalizado dentro de una sede judicial.

Una vez que comenzó el juicio los ánimos se calmaron, pero la tensión se mantuvo a lo largo de toda la mañana. Dentro de la sala, los acompañantes de los «okupas» obstaculizaban el trabajo de los únicos cinco periodistas que pudieron entrar, bien impidiendo que se sentaran en los bancos, bien golpeándoles cuando tomaban notas.

En los pasillos, al mismo tiempo, algunos de los acompañantes que se quedaron fuera presionaban a la policía para que les dejara entrar y aunque había mucha más gente sin poder acceder a la sala se empeñaban en denunciar que no les dejaban pasar por su aspecto. La situación era tal que el habitual receso de media mañana se organizó de tal manera que los inculpados fueron saliendo al baño de cuatro en cuatro para evitar nuevos tumultos. Cuando la jornada acabó casi todos los periodistas se habían ido.

Condena general de las asociaciones de la prensa

Las asociaciones de periodistas de Valencia han denunciado los hechos y han expresado su solidaridad con los compañeros agredidos. La Unió de Periodistes Valencians considera «intolerables» los «golpes y amenazas con los que se intentó impedir el cumplimiento de la labor profesional», agresiones que «atentan directamente contra el derecho de la población a ser informada».

En un comunicado de prensa hecho público ayer, la Unió afirma que «respaldará las denuncias que pudieran interponer los afectados y se asegurará de que se cumplan las garantías de protección de los periodistas por parte de las fuerzas del orden».

Por su lado, la Asociación de Periodistas Gráficos de la Comunidad Valenciana, colectivo

especialmente afectado en los altercados de ayer en la Audiencia Provincial de Valencia, ha expresado su condena a estas agresiones y ha anunciado que «mediará ante las autoridades judiciales y policiales para que hechos tan lamentables como este no vuelvan a producirse».

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/el-jucio-del-princesa-en